

escritos nómadas

Octavio Patiño




Naveluz



Colección Mandrágora



Naveluz

Keshava Quintanar Cano, *director de la colección*
Edgar Mena, *edición y dirección de arte*

Secretaría General,
Proyectos editoriales, Departamento de impresiones
de CCH Naucalpan.
Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios,
Naucalpan, México, CP 53400.

escritos nómadas

Octavio Patiño

Primera edición, noviembre de 2020

DR (2018), UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,
CP 04510, México, Distrito Federal.

ISBN de la colección: 978-607-02-7693-4

ISBN del volumen: 978-607-30-2579-9

“Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales”.

Impreso en México

escritos nómadas

Octavio Patiño







[ENTRA NENA]

Entra nena
túmbate en mi tierra
embrócate de amor
tú eres el trueno
irredenta
iracunda
ultramarina
nube que tumbas
ultratumba
eres

un pez contra el velero
navegante
mar adentro
nueva soledad
eres la incierta

ya deshecha de ti
tú misma te asemejas a un espejo
entras
dejas la sombra afuera
turbante
ultramarina
otra vez
mas turbante
te nieblas
rasgas
vela de besos
silbido de cerros
lloras con la borrasca
ruedas contra tus líneas

y vuelcas al barranco
profundo que te adentro

te deshojas mujer
eres sin puertas
marinera buscando
que el mar te moje el agua en que te vienes.



[DESNUDO A MORDEDURAS DE LOS DÍAS]

Desnudo a mordeduras de los días
voy juntando cicatrices
acumulando voces transitorias
que se desplazan como moscas en los circuitos del cuerpo
como zumbidos de lenguas sin garganta

montado en los lomos de las horas
voy cavando momentos
haciendo sepulturas a mis muertes de muertos
tan ruidosas
tan inquietas

nocheladrarias

en mis muros cuelgo cuadros que tragan ventanas
encharcado de sangre pesada y brumosa me agazapo
y siento que se ahoga un niño tierno que llevo en el pecho
que se ahoga en ese pozo de la sed que tenemos por corazón
y vuelve algún espanto a interrogarme
y se retuerce en la noche locamente
mientras dice decir
decirse llamar
llamarse
como llama callada
como calle llamada
como la amada
que no contesta

...y sigo deshojándome la boca
juntando trozos de lengua
para llenar las zanjas profundas de las cosas.



[LOS QUE SOÑAMOS SOMOS LOS DE SIEMPRE]

Los que soñamos somos los de siempre
los enfermos que extravían sus sombras

los que soñamos desgarramos la noche
con alas astilladas
secas
deshuesadas
en caída libre

nos sumergimos bajo todas las tierras con espantos y besos
con heridas ardiendo al infinito

nuestro cuerpo se arrastra entre cielos que tiemblan
sobre sexos hundidos en estanques de lenguas
en destierros que miran para atrás después de una llovizna de
disfraces

sueño el mundo

hilos del sueño
raíces del cuerpo
hebras que juegan a ser nudo en la noche que se hilvana

murmullos detrás de la luna
venas que van creciendo al ritmo de la hierba
dentro de su humedad
en la intemperie interna

largos arroyos que nos llevan en sus bordes
como rotos párpados del agua

qué cosas volverán mientras soñamos
cuántos nombres se pondrán nuestros cuerpos

sueño trozo de nada
sueño trazo de todo
carcajada enterrada
silenciosa torcedura de signos
traslado de huecos
huellas del arrastre

los que soñamos... nunca somos los mismos.



[VENDRÁS BAJO LAS SÁBANAS]

Vendrás bajo las sábanas
a componer mi cuerpo
tu piel es una sábana extendida
que se frota en las venas del deseo

vendrás

detrás de un repentino alejamiento
como vuelve el suicida fracasado
como regresa el agua a cada ojo

las aceras son renglones de olvido
donde lejanos tus zapatos escriben
dando un paso a la muerte
luego un trazo
con los labios abiertos a la ausencia

amor tan cotidiano como el hambre
tan sencillo como una calavera
amor de tiempos viejos y tan cerca
espejo y torcedura atando años

los desesperos incitan las huidas
a tu voz
a tus pies
bajo escaleras
y no me has dicho si tu vida se muere
cada noche en que se ahogan tus pupilas

tantos charcos de olvido en la memoria
que nos mojan la piel en las ciudades

amor tan exquisito laberinto
encuentro
desencuentro
carne untada
a mis dedos
a mis labios
a mi nada.



[EL SOL NO CABE MÁS SOBRE ESTA TIERRA]

El sol no cabe más sobre esta tierra
se ha ido asaltado por sombras expansivas
y no hay lugar para recostar la cercana muerte de los ojos
que de tanto mirar ya rondan la ceguera

mientras la oscuridad es invadida por ladridos de ángeles
que no dejan dormir
ladridos que silencian violentos a los perros
esos perros que cuentan por las noches las historias del sueño

mientras tanto mis recuerdos
humaredas ahogando
se incrustan en resquicios que ha dejado el silencio
y multiplican resonancias dentro de la cabeza
a pura punzada y punzada

ni siquiera me importa si comeré mañana
el hambre se ausentó desde la última vez que tuve hambre
se devoró a sí misma
así
como se comerá el gusano esta misma boca que dice gusano

¿qué hace esta epidemia dentro de mi casa?
¿entre las paredes?
¿debajo de la cama?
¿como susto soplándome en la nuca?
es una fiebre lenta que a madrazos y escurridera
se dedica a entretenerme las horas
como para derretirme el cuerpo y encharcarlo
donde luego siendo charco
los perros se orinen suponiéndolo un desagüe

¡No sé la pretensión de este festejo, a lo puro pendejo!
con mi “yo solo” aplaudiendo su lustrosa soledad
donde ya hasta las manos del cansancio cayeron
en medio del desvelo
con un remolinar entre costillas
con un tango de llanto entre los ojos
inorbitables estos despistados ojos
hijos del hastío y de la miseria

¡pero para qué fingir!
si sé que todo esto me pasa por desclavarme de una mujer
con quien echo de menos la amadera
la vagancia en el rumbo de sus piernas
el libro de su boca
el más allá del desmayo en la epidermis dentro de su existencia

todo por desclavarme de una mujer ¡caray! mi agarradera
de su accidentado cuerpo dibujando la ruta de mi vida
mujer que a mí se vino y se dejó caer
como una lágrima que no dice todo
como esa lágrima que lo moja todo



[DETRÁS QUEDAN LAS HORAS]

Detrás quedan las horas
todo el día encerrado entre ausencias de luz
un beso de mujer a media tarde
notas sin pentagrama flotando a media noche

detrás nos siguen ruidos de la infancia
con sus niños que asisten a una muerte diaria
y a un resucitar marchando sin amigos

también quedan los rezos en un amanecer que se hace tarde

cantos que se dirigen a las noches inhóspitas
carcajadas duras de tan extrañas que atraviesan paredes
agrupadas en coros del desorden
detrás anduve yo
que fui el que iba a ser lo que no soy
y ahora
mirando para atrás
ungido en memorias descarriladas
no sé si miro pasado o el pasado me mira
no sé si soy la sombra al lado mío
y el suspenso se la juega
apostando a la escritura
conversión de la letra
garabato
signo
trazo
zumbido
líneas en torceduras
interrumpidos
manchas
suerte de arañas

escafandras
percances del trayecto
proyectil
palabras del abismo
de la intemperie
expuestas al deshuesadero de la boca
tiritando en el desfiladero de la tinta

girando
voy girando
dando el quiebre hacia atrás
donde brincan murmullos que me habitan
como unas tejeduras sin origen
entre estos sembradíos de telarañas
que pueblan el mural de mi escritura.



[EL TIEMPO SE HIZO DURO]

El tiempo se hizo duro
sólida piedra lenta
sin mí
yo solo en expulsión
a ti, las horas te perdieron
te hicieron sombra como la noche siniestra
te enterraron para que no te viera
te enterraron
te hicieron agua para que corrieras
te corrieron

de mi sed
te corrieron
agua sin sed a la deriva
ojos de nudo encerrados
donde los días ensombrecieron
lejos de la luz
ni tantita luz dejaron
se la tragaron toda
y a ti, te desterraron.



[TU CUERPO SE FUE HUNDIENDO EN UN OLVIDO LARGO]

Tu cuerpo se fue hundiendo en un olvido largo
la ausencia te arrancaba los pezones de tajo
Alguien dijo: “No es nadie”

yo enterraba los ojos en el suelo
donde la tierra ahogaba tu caminar sin ruta

extraña entre las rocas, bajo hierbas
la noche te cayó como un espanto
Alguien dijo: “No es nadie”

no estabas
no corrías
pira apagada
las grietas de la tarde eran heridas
yo un pozo con la boca amordazada

no estabas tú en mis labios
y caías nuevamente
y crecían en tus ojos lentos ríos
y ardías en un sin fin de oscuridades
luego quieta te pasaban por el aire
mientras los oídos punzaban con cántico de abejas
y Alguien dijo: “No es nadie”

tú me estabas llegando a cada rato
por ventanas volando al cementerio
por puertas que se guardaban en tu vientre
para que nos cupiera la esperanza
pero alguien insistía en que no era nadie

ya habíamos perdido ambos
tú perdiste el corazón prestándolo al vacío que te engañó

no te regresó nada

yo había perdido el mío en esos días
salió por mi costado tras de ti
y sólo quedó una pulsación que ya se apaga
entre esas voces siguen arrojándote
y regresándote
y expulsándote
y trozándote de puro recordarte

¡Qué lugar tan violento!

y dicen que no hay nadie.



[AFUERA ESTÁ LA CALLE]

Afuera está la calle
los árboles
la lluvia
los murmullos
el grito
y el aullido
los niños que se ahogan en el vientre de su madre
los vidrios apedreados estallando en los ojos

a los objetos que un día fueron nuestros

ahora ya perdidos bajo las coladeras
se los llevará el siglo en su torrente
como si ya hubiesen muerto
la lluvia arrastrará las hojas amputadas
los orines del gato y las lágrimas de quien se exprime el alma
arrancará las flores de los cementerios
y de las manos de lánguidas muchachas
apagará las brazas del cigarro en espera
dejando las cenizas para pintar el cielo

la lluvia
ojalá sacudiera las plagas de edificios de gobierno
limpiara la sangre del suicidio
del asesinato
las paredes del cuarto de tortura
de los rastros en los rostros

la lluvia borraré esos “te amo” juveniles
que el dedo de lo eterno trazó sobre la arena
y las huellas del que se fue en fragmentos camino al precipicio

escurrirá los postes
los coches
las antenas
los cabellos
la piel
la ropa
el hueso
dejará la humedad entre cobijas
sobre camas
al centro de dos sexos
ahogará en los naufragios del vino y la saliva

la lluvia ocurre afuera
la escucho
y también la lluvia nos escucha

por eso yo me adentro en mi compañera
cual niño temeroso de truenos
me aferro de sus manos
de su cuello y sus muslos que acinturan
de sus ojos que son como alas lentas

me unto en su estatura
como si pendiera de un rascacielos
a punto de morirme y sin quererlo
me amarro en ella enrollado en su tiempo
para que no me arrastre la corriente
y sin embargo llueve
entre nosotros llueve
nosotros nos llovemos
seguiremos lloviendo
como dos nubes lentas
nos iremos vaciando.



[UNA MUJER SE MUERE EN LA VENTANA]

Una mujer se muere en la ventana
va cayendo al vacío desde la ropa que se le ha ido antes
huida flota

desde su boca en dientes apretados
una mujer se agrieta la garganta
se nos deshoja -árbol de tormenta-

la calle es una goma que nos borra
traspasos

de tiempos a destiempos
luego pasos

desde ayer se nutre una ventana
con los sueros de un péndulo de carne
de una sombra que nos baila en el aire
con sus pies sin el suelo
lívido estandarte
su cuello aligerado y apretado
que se cuelga y descuelga hasta la muerte.





[ÁRBOLES EN CENIZAS]

Árboles en cenizas
vías imperdonables
espesura en el sembradío de postes
montañas que hieren cielos
rocas que aprietan a pedradas

la piel del suelo es la cortina del café
la niebla devora ángeles de plumas largas
de garras polvosas

se cae la tarde
se tira al suelo
se quiebra...
...el sol se fuma

lloran los arbustos
estornuda el vacío
los alaridos vuelan arrastrando distancias sin caminos

la noche se asemeja a un hotel de paso
a un alquiler de cuarto para la 1:30 a.m.
a un tren que duerme

sobre una nube un ojo alcoholizado busca
se cierra
vuelve a beber

los desiertos coronados de espinas
son los Cristos caídos
la sal que se trafica
las maquilas de Dios

entre vagones chirriantes que dejan manchas de humus
camino
se abre el filo del suelo

un hueco es el comienzo tras la bruma
la luna es una hembra que se inhala.



[EL SÍNTOMA DE LA TIERRA]

El síntoma de la tierra
el temblor del agua
el beso enfermo

duda la flor del aire
los kilómetros de la sangre
la torcedura del cielo

mis ojos son dos manchas escurbadas sobre un lienzo falso
logos desyosado

inmolado en el hielo de mi cuerpo

nada de lo que busco está perdido

siempre ha estado ahí

nadando en mi corazón con un traje de espinas

es un libro leído en otras fechas

texto que se recuerda sin saber si fue

la llaga de la fe me está cimbrando

la locura reptante entre raíces

morirá la penumbra solitaria

morirán los minutos

mientras roncan los tracto-camiones llenos de sed

mis pasos se abren y se cierran hasta quedar sitiados

estas tierras que piso son un estanque de litio

una caja de esferas preñadas de pólvora

una espera de nadie

y estos largos espantos amenazan

con ser las primaveras de mi noche.



[EL MAR ES UN PRISIONERO]

El mar es un prisionero
una cárcel enorme le ha caído encima
a mis espaldas cuenta historias roncamente
arrulla a mi hijo kilométricamente
le camino a su lado
le invito cerveza

el mar fuma con peces espumosos
se enfada por la noche
luego de madrugada

humedece a las chicas pierna-abajo

el mar es una larga condena
un sudor de tiburoneros locos
rebelde taza de café nocturno

el mar se maltrata contra las rocas
luego quiere morirse
es un viejo que llora niñamente
es demasiado humano.



[NOCHE-POLVO-LUNAR]

Noche-polvo- lunar
un río negro bajo los pies de rocas
un coche que me tiembla y no sé hacia dónde
el aire es un desgarró de silencio
me asfixian negramente las horas

sé que ha de amanecer
y quizá la serpiente me ofrezca una manzana

el calor hierve al cielo y evapora planetas

soy el diablo que suda
miro luces como ojos
miro ojos sin luces
miro que no hay ojos
la luz se ahogó

ese hotel que se acerca
es una chica sonriente con camisa de fuerza

quizá estoy ya dormido
o no he llegado aún
o he andado sólo fantasmando

ladraré por si acaso... en perra madrugada.



[ZIGZAGUEAS DENTRO DE MIS OJOS]

a mi hijo

Zigzagueas dentro de mis ojos
onda luciérnaga
y en la infinita noche en que me aflijo
revoloteas tu corazón de niño

suenas tu miradita de escondrijo
puerta de sol llamando tras las puertas

hablas con tus enormes silabitas
tras la bocina que me amarra a tu timbre

y recimbras mi nombre que se hace de “un tal padre” desde tu boca dulce

flotando siempre lejos
me descubro en despojos de viajero
¡qué despiadadas y lentas son las horas!

hijo
lejano huerto de colores
llamas mi humanidad de trotamundos
y las máquinas se tragan las distancias
y te arrojan mi sombra pasajera

y estoy aquí pensándote intranquilo
como árbol que extraña la sonrisa del aire de tu rostro
y dejo a mi corazón que se desprenda
y busque en sus punzantes carreteras
un hilito de luz para mirarte.



[PORQUE A VECES NOS DA]

Porque a veces nos da
por comernos de golpe las palabras
porque somos del hambre cuando llega la noche
y esto nos toca a tragos en este mundo ajado
repartido en la sangre
rasgado por silencios que nos niegan la víspera
de golpe es injusto el estómago
repentino hace quiebres con rabia subterránea
con la violencia atada entre las horas
¿Y luego qué? ¿De a cómo nos toca?
lejanos gritos

conversión de la letra
oraciones en cuerdas que se rompen
y ya no nos sostienen
notas sin pentagrama que no sienten el ritmo de lo humano

luego sólo podemos escribir en cada día
historias que se hicieron remolino
escondernos en silencios
aventarnos sin nada
hacer camino
arrancarnos las alas y la espera
en un cruce fugaz con los demonios
quedarnos sólo con pies para marcharnos
sin decir
sin nombrar
mudos del alma
como un trompo llorando las vueltas del marchante
inundados de asombros
desdoblado
con huesos trotamundos
pero al fin
desanclando.



[A MEDIA LUZ EL MUNDO]

A media luz el mundo
partido en mil pedazos
donde entre sombras y luces
me divido la vida
con un pie sobre el barranco crepitando
y otro pie pisando sobre sobras
de este lado del mundo ando expulsado
descuidándome todo
aventándome al ruido al son de la tristeza
de éste lado del mundo no hay alas que salpiquen el alma

tampoco abrazaderas para un pecho cobarde
aquí se fueron las escaleras bajando por ellas mismas
aquí dicen que no se puede subir
y las puertas se abrieron todas juntas hasta tragarse unas a otras
de este lado del mundo tuve un sueño:

yo brincaba una barda
y una voz venía a castigarme
Tienes que regresar me reprendía
Yo le gritaba: ¡No, mañana es primavera,
y este lado del mundo se muere de miseria!
y no les hice caso
y no importó enfermar de calentura
y dormir con el frío y sin zapatos
ni arrastrarme bajo el peso de camiones
que trasladaban huecos debajo de sus ropas
que llevaban viajeros al borde del destierro

no importó arrastrarme tan gusanamente
aún sobre las llamas que se levantan
entre la ciudad y el grito

entre el orden y la fuga
entre el cielo y mi garganta
entre la voz que llora y sin embargo canta.





[ESTOS SOMOS AQUÍ]

contra la invasión a Irak del año 2003

Estos somos aquí
en estas soledades
que lo degradan todo como bombas del hambre
un intenso rodar a la deriva
una llama que juega a que no arde

la cabeza nos zumba desde el cielo
desde el suelo abierto a los gusanos
con heridas trizando la esperanza
deshablando vómitos de la ruina

los niños que nacieron ayer hoy ya están muertos
con las moscas del cielo en sus costados

trozos de mundo al vuelo en la intemperie
rostros y manos
rastros enterrados
debajo de la sabana del mundo

alguien ha torcido los espejos
las_ores
las preguntas
tantos rezos
alguien dormirá por estas noches
tapándose los ojos con la muerte.



[SABEN MOVERSE A RASTRAS]

Saben moverse a rastras
se atragantan de sombra
se desgajan
ruedan en subterráneo quedo

cavidades con urgencia de volverse infinitos
hambrientos vomitan
solfean un canto amargo bajo sus atuendos
saben amar a oscuras ya en fauces de pistola

y asesinan también a cuchilladas

con mordidas que alguna vez besaron

marihuanamente sueñan

se estremecen cobardes cuando sólo les hablan las paredes

una angustia los masca

el hueso como lengua les penetra

huelen las aberturas del perro del infierno

trasnochan y se piran de miedo

se avientan como si no vivieran

se agitan cansados de no descansar en paz

en sus soliloquios vociferantes -transeúntes opacos, líquidos y furiosos-

un instante los atraviesa

una espada de neón los unge

los derrumba

los ama

los madruga en perfume licorero

son la oruga que reptar

la hierba que se quiebra a la intemperie

hincados en las esquinas del mundo

se endurecen como sus alimentos

su llanto les escurre des

hie

la

da

mente

y se acercan a morir en sus rendijas

donde alguna vez algo como lumbre le quemó el corazón

y trotarumbos hacen retirada

y se arrojan de cabeza hacia el mundo

y se pierden

entre los huecos abiertos de las gentes que arrastran pesadillas.



[DE NOTA EN NOTA]

De nota en nota
por el riel de la música
desde la punzante cuerda de una guitarra en vilo
a través de la atmósfera del ritmo
en la turbocina de la sangre
el rock
y el roll
como la vida
en la pasión que corta

en diapasón cortocircuitamente
en el huracán de riffs con flores espinosas enmarañando
cabelleras
en los legendarios cruces de caminos donde el diablo es la
broma enamorada

el rock pulsa- sensible
es derrumbe entre voces de tambores
misterioso sonido de sirenas
que convocan al rol del que se vuelve banda y esquinero
y emprende la desbandada solitito.



[SYD BARRET-WISH YOU WERE HERE]

Syd Barrett-Wish You Were Here

la guitarra entona la doliente marcha de la bruma enlatada

el grito de la carne en dedos temblorosos

la voz corto-cortando el horizonte del humo

Lou Reed

va por la heroína

por la punzadura

por el vómito en el micrófono

subterráneo terciopelo que sacude

la quietud sombría de las conciencias acartonadas

aturdido

señor Cobain

¿no es la apología de la miseria apasionada?

¿la larva embrutecida por el Sistema?

¿la sonata rugosa con voz y sangre estallando en los agujeros
del cuerpo?

¿el polvo enamorado de Quevedo?

¿o el dolor más allá del dolor, más allá de la furia?

hacer la música y tocar la letra

trabajo de infiltración y abandono

cruce de carreteras al otro lado de la luna

en su lado oscuro

en la onda

en el vuelo sin velo

ahí donde se crece de imposibilidad

(tú te ríes encabronado porque la Revolución está tocando a tu
puerta

miras los ojos de la vieja guardia y te preguntas ¿qué tienen
para ti?
sólo son la cruz de los difuntos derrotados
enredados en sus intestinos fetichistas
o son los infames cerdos
seducidos por el capitalismo
la asquerosa plaga come-mundos
abrazados en pactos fascistoides)

la música
como la muerte
son la gracia posible del vivir cuando el mundo está sellado
¡No hay futuro en el sueño de Inglaterra! gritó Johnny Rotten
¿hay futuro en el sueño mexicano?
¿hay sueño?
¿o sólo dormimos?

los que en su viaje astral aman la algarabía
el júbilo y lo siniestro
encuentran las cadencias y el ritmo taroleando al hastío
desde los años que ruedan del 50 al 90

desde el hipismo
el punk
el metal
el grunge
desde la vara de espinas floridas
que lacera las espaldas de un dios moribundo y embriagado de
guerra
la penumbra del Ángel de la Historia intoxicado de tanta luz

desde Kerouac
Ginsberg
los Dylan
taladrando las calles de los años 50's
desde aquellos momentos de poesía
con jóvenes golpeados por la guerra
por crisis económicas
desde aquellos quienes antes fueron *las mentes más brillantes de sus
generaciones*
que se arrojaban a hacer poesía en los callejones
deambulando en el subterráneo
beatniks, infrarealistas, bluseros, rupestres

rolando entre las notas improvisadas del jazz

desde la herencia beat

la poética

la mística subversiva paridora de lagartos bellos

que con el sentido de la tierra podían flotar

desde el lamento blues en las Piedras Rodantes

The Who contrabandeando la electricidad en el flujo del sonido

y el *Starman* que espera desde el futuro

en la ventana que besa el *Sunshine of your love*

herencia del golpeteo

¿No escuchamos sus sonidos y letras

en las atmósferas psicodélicas?

en la raspadura que se llama *Led Zeppelin*

escaleras al cielo que hacen reflexionar con demasiado amor

tan demasiado como perro negro

o en el *LSD* suspendido en el cielo del sargento pimienta

respuestas en el viento que se suben a un automóvil para el *drive all*

night

es Jim Morrison en el desierto
con su *barco de cristal* cantando lagartamente
es la Muerte Agradecida en los sonidos del silencio
con un simple *in-a-gadda-da-vida* post *California Dreamer*

el golpeteo
el beat
la pulsación
el alarido de la bruja cósmica
los aullidos de una guitarra eléctrica perdida en la *neblina púrpura*
la sustancia-droga
la embriaguez de la conciencia
la pérdida de la Razón
el coqueteo en una tinta dantesca
y la comedia más divina entre las divinas flores de
color *marihuana*
con el *humo en el agua* del que se quema en disonancias

el metal que cae del cielo se metamorfosea en
varios rostros
se llama a veces *Iron Maiden*

otras Judas Priest

herederos del rock
del surrealismo y de la psicodelia
del tiempo de la sustancia-erótica
contra la dureza de la barbarie económica
contra la desfachatez política

hechiceros de canciones
en el *distante instante* del profeta
pinturas musicales en la garganta rupestre y *guacarocker*
poesía del viaje en la bocina del mundo
confección de rastros y tendencias
¿habrá que decir adiós a todo aquello?
¿cuando hayan de *explotar las células?*

serpientes de la creación
derivación sublime de la danza significativa
más allá del vivir *cabalgando sobre ilusiones blancas*
bajo cielos verdes de inquietas esperanzas
en la Advertencia de un *Luzbel metálico*

tanto se dice que los tiempos han cambiado

¿habrá que decir adiós a todo aquello que ha hecho aletear los
corazones?

seguramente no

ni aún en los pasajes esquizos de la *primera calle de la soledad*

no en el sueño rebelde donde *queremos el mundo para ahora*

no en los viajes dimensionales de la sustancia

seguramente no

ni a pesar de los *solares baldíos*

ni de tanto escaparate de la farsa comercializada

I cant get not satisfaction

porque aún emanan notas embriagantes

tridentes blues

rock cometa en caída espiral

guitarras ácidas

turbulencias

y vida.

índice

7	I
9	[Entra nena]
13	[Desnudo a mordeduras de los días]
15	[Los que soñamos somos los de siempre]
19	[Vendrás bajo las sábanas]
23	[El sol no cabe más sobre esta tierra]
27	[Detrás quedan las horas]
31	[El tiempo se hizo duro]
33	[Tu cuerpo se fue hundiendo en un olvido largo]
37	[Afuera está la calle]

41	[Una mujer se muere en la ventana]
43	II
45	[Árboles en cenizas]
49	[El síntoma de la tierra]
51	[El mar es un prisionero]
53	[Noche-polvo-lunar]
55	[Zigzagueas dentro de mis ojos]
57	[Porque a veces nos da]
59	[A media luz el mundo]
63	III
65	[Estos somos aquí]
67	[Saben moverse a rastras]
71	[De nota en nota]
73	[Syd Barrett-Wish You Were Here]

DIRECTORIO

UNAM

Dr. Enrique L. Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomeli Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención
y Seguridad Universitaria

Dra. Mónica González Contró
Abogada General

Mtro. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social

CCH

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director General

PLANTEL NAUCALPAN

Mtro. Keshava R. Quintanar Cano
Director

Mtro. Ciro Plata Monroy
Secretario General

Lic. Joaquín Trenado Vera
Secretario Administrativo

Ing. Reyes Hugo Torres Merino
Secretario Académico

Mtra. Angélica Garcilazo Galnares
Secretaria Docente

Mtra. Rebeca Rosado Rostro
Secretaria de Servicios Estudiantiles

Damián Feltrín Rodríguez
Secretario de Atención a la Comunidad

Ing. Verónica Berenice Ruiz Melgarejo
Secretaria de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez
Secretaria de Administración Escolar

Ing. Carmen Tenorio Chávez
Secretaria Técnica del Siladin

Lic. Reyna I. Valencia López
Coord. de Seguimiento y Planeación

Mtra. Diana Contreras Domínguez
Jefa de la Oficina Jurídica

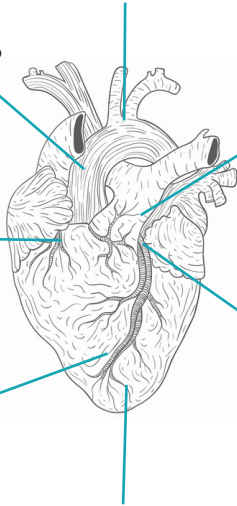
Mtro. Édgar Mena López
Jefe del Departamento de Impresiones

se terminó de imprimir en
noviembre de 2020

El tiraje consta de 200
ejemplares.

El cuidado de la
edición estuvo a
cargo del editor y
el autor.

La familia tipográfica
que se utilizó es
Trinité 1.



en el Departamento
de Impresiones del
Colegio de Ciencias
y Humanidades
Naucalpan,

Calz. de Los
Remedios 10, Col.
Los Remedios, CP
53400 Naucalpan de
Juárez, Edo de Méx.

La impresión es digital y se realizó
sobre papel Cultural de 90 grs. y
cartulina Eggshell de 260 grs. para
los forros.

Este libro, el primero de Octavio Patiño, reúne el trabajo poético desarrollado por el autor durante más de una década; en él hay ecos de otras voces, otras querencias, quizás las más frecuentada sean las de un poeta por el que Patiño siente una gran admiración: Max Rojas.

Al igual que Rojas, Patiño apuesta por la intensidad y, en este sentido, se atreve a mostrar su asombro o su indignación. El mar, nos dice, es demasiado humano; los desiertos, las maquilas de Dios. Estos escritos nómadas nos acercan, bajo una mirada implacable, al mundo que no queremos ver, que nos despoja cotidianamente de nosotros mismos, que nos devora. Sin embargo, hay momentos para la ternura y el amor, para cantarle a la compañera, para celebrar al sueño, para reconocer la onda luciérnaga del hijo a quien se ama.

Escritos nómadas es un libro por el que hay que transitar sin pensarlo mucho, un recorrido que no niega sus orígenes ni sus filiaciones. Hay que leerlo y dejarse llevar por su música: un rock que será difícil de olvidar.

MIGUEL ÁNGEL GALVÁN

